

PUBLICIDAD.

Anuncios en la cuarta plana, 5 centimos de peseta la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, a precios convencionales.

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

(CONTINUACIÓN DE "LA CRÓNICA.")

SUSCRIPCIÓN.

Badajoz: un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero: trimestre, 6 id.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico.

Redacción y administración: Arce-Aguero, 18, bajo.

Patriotas

Para garantizar el honor nacional, que es su constante pie, D. Carlos de Borbón ha discurrido el siguiente ingenioso extratagema. Aguardará a que se ultime el tratado de paz con los Estados Unidos. Si ese tratado no le cuadra porque en él quede, en su sentir, humillada España y quebrantada su integridad, entonces se alzarán al campo. Pero ¿a qué campo? ¿A las llanuras de Virginia, a las orillas del Potomac, a las inmediaciones de Washington? No; sino a los riscos de Navarra, a las asperezas del Maestrazgo, y si tanto puede, a las planicies de Castilla y Andalucía. Que es como si usted, lector (no siempre han de hablarle de tú), viendo a un su amigo del alma maltratado y robado le dijera: «yo no puedo contemplar con calma tu desgracia y despojo; estoy por tanto decidido a reventarte a palos.»

Ya nos parece oír al pueblo español conjurar a ese su redentor, diciéndole como Andrés a D. Quijote: «por el amor de Dios, señor caballero andante, que no me socorra y ayude, aunque vea que me hacen pedazos, sino déjeme en mi desgracia, que no será tanta que no sea mayor la que me vendrá de la ayuda de vuestra merced, a quien Dios maldiga y a todos cuantos caballeros andantes han nacido en el mundo.» Así decía el pobre Andrés sólo porque Halduco el rico a fuer de follón y mal nacido, tan luego como no hubo temor de D. Quijote, hizo pagar cara al muchacho la generosa intervención del buen caballero. Qué no habría dicho el cuitado D. Quijote, en vez de salir a su defensa, le hubiese roto el lanzón en las costillas, a pretexto de vengarle de las injurias del rico Halduco?

Que es exactamente lo que sucede en el caso actual. Cualquiera cerebro que no se halle iluminado por las luces superiores del tradicionalismo, discurrirá de esta manera: los yanquis nos han ultrajado, zurrado y robado. Sobreviene nuestro amigo D. Carlos, se irrita de tamaña injusticia y nos declara la guerra. Esta guerra civil costará dinero; ¿quién lo pagará? De esta guerra civil resultarán devastaciones; ¿quién las sufrirá? Esta guerra civil producirá víctimas; ¿quién serán los sacrificados en ella? Los yanquis no han de ser, de fijo. Luego la amistosa intervención de D. Carlos servirá para acabarnos de hundir. ¡Librenos Dios de estos redentores cuya generosa intervención conduce a despojar al expoliado, maltratado y afligido!

Y aun podría añadir este pueblo español tan malaventurado: si don Carlos es tan poderoso que al conjuro de su voz surgen de la tierra grandes ejércitos, si D. Carlos es tan rico que cuenta para hacer la guerra civil con cientos de millones, si D. Carlos goza tanto prestigio que potentes elementos sociales le amparan y le siguen, ¿por qué no emplea sus hombres, sus millones y sus recursos contra el enemigo común? ¿Por qué no ha hecho una leva de sus parciales para llevar la guerra al propio seno de la república que nos despoja? Con menores elementos guerrearon por cuenta propia Lafayette en América y Garibaldi en Italia. Ese sí que habría sido auténtico y verdadero patriotismo. Porque, en fin, suponiendo que España sea como él que la cree o finje crear, su legítimo patrimonio, no somos los españoles, sino los yanquis quienes se lo habrían merecido. Y a nadie se le ha ocurrido nunca, para reivindicar su prosperidad, habérselas con el robado y dejar tranquilo al ladrón.

Razones de esta evidencia a ninguno se le ocultan. Desde el primer ministro de D. Carlos hasta el más rudo é imbecil de sus parciales, todo el mundo comprende de lo que se trata aquí que es de apro-

vechar una ocasión. A nadie se intenta siquiera engañar con el señuelo inocente de un honor nacional, que se trata de vengar poniendo verde al agraviado. Pero los grandes desastres dejan en pos suya una terrible fermentación de pasiones que puede ser utilizada. Las agitaciones espasmódicas que de aquí resultan diferiendo las evoluciones verdaderas en que no tiene razón, objeto, ni designio, siendo a modo de terremotos é erupciones, sin otra misión que dar salida a lo que está acumulado. Ejemplo la Commune. Llevar ese torrente a su molino es la última esperanza del tradicionalismo, de esa solución anacrónica que sólo ya en España, para vergüenza nuestra, se tiene aún por posible. Por ciegos que estén sus sectarios no pueden desconocer que la situación moral del pueblo español dista hoy mucho de ser la de 1833 ni aun la de 1873. Si no utilizan la coyuntura, están perdidos. Y ahora que tienen al Papa de espaldas, la dignidad nacional puede ser en sus banderas el sucedán al de la religión que se les fué.

Por eso D. Carlos, el sucesor legítimo de aquel Felipe V. fundador en España de su dinastía, que a trueque de reinar nos hizo perder cuanto poseíamos en Europa y de aquel Fernando VII. de honrada y gloriosa memoria, en cuyo reinado perdimos toda la América; se pone hoy como un basilisco en cuanto ve amenazada la integridad nacional. Son estos tradicionalistas muy patriotas. Unas veces se van a Coblenza, a pelear contra Francia; otras llaman a España cien mil franceses que la invadan. Si eso hacen ellos cuando se trata del país en que nacieron, que no deberá esperarse del pretendiente aventurero que quiere que tiene tanto de español como el honorable Mac-Kinley? De cierto, el honor de la patria no puede estar en mejores manos.

Prestigio, inteligencia, laboriosidad, brazos, riqueza, libertad: he aquí lo que España necesita para regenerarse después del desastre. La guerra civil estorbará todo progreso, distraerá a los hombres del trabajo, devorará la poca juventud que aun nos resta, impedirá la libre expansión del derecho, consumará nuestra ruina, acabará para siempre con nuestro respeto en el mando. A venerabilísimas tradiciones deberá España imputar la culpa si su caída de ahora resulta perdurable y sin redención.

ALFREDO CALDERÓN.

CRÓNICA CIENTÍFICA.

La canicie.—Influencia de las emociones.—Encanecimientos repentinos.—Casos notables.—El auto-moto-eléctrico.

Ya saben los lectores el descubrimiento del microbio de la calvicie. La canicie no se debe a microbio alguno, que hasta ahora se sepa. Eso es harina de otro costal.

Brow-Segnard ha estudiado el mecanismo del cambio de color de los cabellos. Este es un fenómeno de regresión vital común a los mamíferos y a muchas especies de animales.

La canicie va presentándose generalmente con lentitud. Sin embargo, se citan varios ejemplos de haberse blanqueado los cabellos en corto espacio de tiempo.

El 19 de Febrero de 1895, según refiere el doctor Parry, la columna del general Franks, que operaba en el Sur del reino de Uda, tuvo un encuentro con los rebeldes. Se hicieron prisioneros. Uno de éstos, cipayo del ejército de Bengala, de cincuenta y cuatro años de edad, fué conducido ante el general para ser interrogado.

El prisionero, rodeado de soldados, comenzó a temblar violentamente, y que-

dóse luego como aterrado por el miedo.

En menos de media hora, sus cabellos, que eran negrismos, se volvieron grises; a la vista de todos los que presenciaban el suplicio de aquel desdichado.

Brichet ha afirmado que un amigo suyo encaneció totalmente en una sola noche.

El caso de María Antonieta, cuyos cabellos se volvieron blancos en la noche que precedió a su ejecución, es bien sabido.

También se cita, entre los casos célebres, el de Saint-Valier, padre de Diana Poitiers.

Thompson refiere otro caso curiosísimo. Un albañil de Nueva-York, al caer de lo alto de un edificio, agarróse a un canalón. Se llegó a socorrerle inmediatamente, pero ya, en pocos minutos, sus cabellos habían pasado del color negro al gris.

Créese que la impresión y el choque ocasionan la canicie.

Un niño de cinco años iba en coche con su madre; desbocóse el caballo, pero pudo sujetársele. El niño, á causa de la emoción, tuvo que guardar cama. Se le notó sobre el cuerpo una erupción ligera y los ocho días vióse que el lado izquierdo de la cabeza tenía cinco mechones de cabellos blancos correspondientes á los cinco dedos de la madre, que recordó haber sostenido así al niño mientras iba el caballo desbocado.

Los animales encanecen también bajo la presión del miedo.

El mirlo blanco—ese ideal que nadie encuentra—ha existido, de creer al referido Thompson, que dá cuenta de una observación de Joung.

Un mirlo sorprendido en su jaula por un gato, fué desplumado por el minino, pero le volvieron á brotar las plumas completamente blancas.

Lo mismo le ocurrió á un chorlito: desplumado por un borracho, temblaqueció.

La revista Cosmos se ocupa extensamente en esto de la influencia del miedo en la canicie de los animales.

En resumen las emociones vivas parecen ser la causa aparente de la canicie brusca. Como el sistema nervioso ejerce tanta influencia sobre secreciones, es muy probable que se deba á su intervención la disminución ó desaparición del pigmento y el blanqueamiento de los cabellos.

En cuanto á la canicie debida á la edad, debe tener por causa un defecto de nutrición; y por consecuencia el agotamiento de la materia colorante.

No siempre ha de ser la crónica científica un conjunto de noticias fantásticas y más ó menos ilusionistas; preciso es que entrase de vez en cuando relativa importancia práctica y de ella puedan sacarse datos aplicables á casos reales de la vida.

He aquí lo que nos proponemos hoy dando á conocer á nuestros lectores un verdadero adelanto de la ciencia médica, el Auto-moto-eléctrico Buzacca.

Dejemos para ello la palabra al ilustrado Sr. Buzacca, su autor.

Hay remedio para las hernias?

Había varios, que valían todos bastante poco; ahora hay uno racional y eficaz. Los pasaremos revista.

Primeramente se intenta dejar á la hernia se cura sola. Medicina expectante. No son otra cosa los contentivos, los bragueros que no hacen sino impedir la eventración mientras están colocados, siempre que sean buenos. Si son malos ó están aplicados mal, lo que hacen es irritarla y matar á su dueño.

Una porción de emplastos y parches de todo género. Por lo general hacen todavía menos que los contentivos; como

que no se pueden aplicar al mal sino á través de la piel movable, del pániculo adiposo, etc., etc. Algún niño se cura con uno ó con otros; pero es excepción rarísima; mosca blanca.

Ante tamañas dificultades se pensó en la operación; hay dos sistemas generales: la sutura y el taponamiento.

La sutura es operación peligrosa y difícil y sobre su peligro no siempre es eficaz; el 33 por 100 de las hernias suturadas resultan después... más grandes.

El taponamiento es menos peligroso, aunque todavía produce no pocos casos de peritonitis, de orquitis, etc., cosas que dejan una imperfección molesta y repulsiva.

No había tratamiento eficaz y soportable. Llevar toda la vida un artefacto incómodo; estar expuesto siempre á un peligro mortal; haber de someterse á otro peligro inmediato si se quiere intentar la curación, y todavía quedar imperfecto... ese era hasta hoy el bonito porvenir de los herniados.

Pero llegan los momentos terribles; por un descuido, por un obligado esfuerzo, por el cólico más leve; la hernia se sale de su centro, forma tumor bajo la piel, se niega á dejarse reducir de nuevo y la estrangulación se establece; Estrangulación cuya gravedad aumenta por horas, por minutos, ocasionando dolores atroces, vómitos, convulsiones, y por fin la muerte, si con fortuna no se opera, cosa bastante difícil, pues casi la mitad de los operados sucumben en el acto, ó por las consecuencias combinadas de la hernia y de la manipulación.

Por fortuna para ellos, las ciencias auxiliares de la Medicina permiten hoy el empleo de muchas fuerzas naturales en alivio de nuestras dolencias. A ellas debo la idea de mi Auto-moto-eléctrico, aparato curativo de las hernias abdominales.

Era práctica constante y venturosa de mi Consultorio médico internacional, domiciliado en la calle del Arrenal y Puerta del Sol, el tratamiento de las hernias por las corrientes continuas ó electricidad voltaica. Con ellas curábase el 90 por 100 de las quebraduras de primer grado, la mayoría de las de segundo y muchas aun del tercero ó más difícil; y las curábase sin que el paciente tuviese que sufrir ni exponerse á males mayores.

De aquí nació mi invento; muchos enfermos no podían permanecer en Madrid tres ó cuatro meses, otros ni venir siquiera. Pensé en proporcionar á unos y otros medios de curarse voltaicamente sin presencia, y de esa aspiración nació mi aparato.

Es lógico; compónese de un vendaje contentivo semejante á los mejores de los antiguos, puesto que goza de una triple elasticidad, una en el resorte y otras dos en absoluto independientes en sus dos extremos. Ya en esto llevan ventaja no pequeña á los bragueros no usuales, que no suelen fiar sino en su resorte, cuando no son rígidos, como barra de hierro que corta las carnes.

Pero aun esa ventaja notable es lo de menos; es que no se limita á contener mejor, mucho mejor, es que cura la hernia. Produce una energía nueva en todo el contorno, una nueva formación de sustancia joven, que cierra el camino á toda complicación futura. Esto es lo que con verdad se llama curar la hernia.

¿Cómo logra tanto el Auto-moto-eléctrico? Precisamente por esta última condición suya; porque está construido de manera que por su mera aplicación sobre los tegumentos desarrolla una corriente continua, insensible para nuestros nervios periféricos, pero muy bastante para despertar las energías cutáneas.

Esa excitación continúa permanente, sobre el campo todo de la hernia, la re-nueva, la rejuvenece, la cicatriza, en su

ma; la hernia se cura sin operación, sin peligro, sin temor de ninguna clase.
Con la alegría de haber conseguido un procedimiento tan inocente para afección tan grave, presento a facultativos y enfermos mi aparato Auto-moto-eléctrico. Ensayenle y verán producirse las curaciones más inesperadas, como entre nosotros se han ya iniciado no pocas.
Es la salud, es la alegría y la vida lo que les ofrecemos.

DR. ANDES.

LA DENUNCIA.

Cuando volvió a su casa el señor de Mottel, a eso de las diez de la noche, encontró a su mujer en toilette negligée, mirando por las vidrieras hacia la acera de enfrente, la casa de los de Baronet.

—¿Qué estás mirando?—preguntó a su esposa.

—Lo mismo que todos los días. Mientras Baronet está en el Círculo, el otro viene. Lo que es ahora estoy ya bien segura. Debe de entrar por la puerta del jardín y salir por el mismo sitio.

Mottel se encogió de hombros y replicó sencillamente:

—Acuéstate, será mejor.

La señora de Mottel se mordió los labios contrariada.

Como mujer de mundo, comprendía que los hombres no tienen ojos más que para las mujeres que se conducen mal y que les dan siempre la razón.

Y no se enfadó al añadir su marido:

—Aunque hayas reñido con ella, eso no es un razón para que supongas...

—Buena, bueno, como quieras!

Durante mucho tiempo, en efecto, habían sido amigas la de Mottel y la de Baronet.

Los maridos iban juntos de caza y por las noches al Círculo.

Ellas, no teniendo hijos ni una ni otra, pasaban el tiempo acompañándose mutuamente a paseos a misa, y haciendo labores ó platos de cocina.

Pronto empezaron los celos por parte de la de Mottel. Su marido se esforzaba en ser amable con su amiga; tenía á menudo su nombre en los labios, citándola como modelo de mujer hacendosa.

Además, la de Baronet era bonita, indudablemente, y llevaba sencillísimos trajes con suprema elegancia.

Hubo una disputa por un motivo fútil: la de Mottel aplicó, punto por punto, una receta culinaria dada por la de Baronet, y el guiso se echó á perder, atribuyéndolo aquella á que su amiga le había dado una receta falsa; sospecha verosímil, puesto que ella misma también había hecho trampa al enseñarle á confeccionar una crema.

Desde un principio la de Mottel tuvo celos. El pasado de su amiga era dudoso.

¿De dónde venía aquella gente? Por qué no vivían siempre en un mismo punto? Algo tendrían que ocultar.

Desde el pasado, la de Mottel pasó á investigar el presente. Espionaje estéril en un principio, pero que al fin dió fruto.

Había observado idas y venidas por la noche, cuando se quedaba sola, puesto que los maridos pasaban la noche en el Círculo.

La de Mottel sentía indignación, envidia y alegría.

Estos tres sentimientos se mezclaban estrechamente.

Una curiosidad, sobre todo, la dominaba: ¿quién venía tan á menudo?

En cambio recordaba ella á un notario que, pasando varias veces por delante de sus ventanas, le había dirigido miradas interrogantes.

Después se retiró, pensando muy ufana: «Ha comprendido que soy una mujer honrada!»

Toda la noche la de Mottel recordó sus recuerdos.

La decepción que experimentó por parte de su marido trocóse en un violento deseo de venganza.

¿No quería él creerla? ¡Pues ya se vencería!

Tenia un medio muy sencillo de vencerle y de vengarse al mismo tiempo: advertir al marido.

El señor de Baronet era celoso, de carácter violento, no recibiría la noticia con indiferencia, y todo el mundo se enteraría.

Al día siguiente en efecto, la de Mottel envió un anónimo participando á Baronet la traición de su mujer.

La hizo llegar discretamente á su despacho y esperó.

Aquel día fue mortal, interminable.

Después de comer se fué Mottel al Círculo,

lo, y ella observó por entre las persianas.

El señor de Baronet salió preocupado, y en seguida el cuarto se iluminó y las sombras aparecieron.

¿Había recibido Baronet la carta? ¿La daría crédito? ¿Sorprendería á los culpables?

Al cabo de media hora se estremeció la espía violentamente. Baronet se dirigió hacia su casa y entró.

El corazón de la de Mottel cesó casi de latir.

Derante algunos momento experimentó la sospecha de una desgracia.

Pero en seguida se tranquilizó pensando en que había obrado á impulsos de la más estricta moral.

Esperó ávidamente algún ruido, algún escándalo que le autorizara á salir, á introducirse quizás en casa de la de Baronet, para gozar del espectáculo.

De pronto se estremeció. Acababa de oír una brusca explosión, una detonación de arma de fuego, y después un grito de mujer.

Se precipitó á la calle; donde se empezaron á juntar curiosos que se interrogaban con ansiedad.

Llamaron á la puerta: nadie contestó. Se trató de avisar á la policía.

—¡Sí, sí, eso!—aconsejó la de Mottel. ¡El remordimiento se desvaneció!

Ante la escena que imaginaba, de un hombre muerto, penso:

—Esta clase de mujeres pierde á los hombres.

Se regocijó pensando en su marido que al fin la creería!

De pronto recordó que una mujer de gran confianza, costurera en casa de Baronet, guardaba una llave de la puerta.

Llegaba precisamente en aquel momento, y las dos entraron.

Subieron al primer piso.

Una habitación se hallaba entre abierta. Vió á la de Baronet desvanecida en una butaca, y á él, sentado y excondiendo la cabeza entre las manos.

—¿Qué?—exclamó,—¿qué ha sucedido?

Y como avanzara buscando con los ojos á la víctima, descubrió, tendido en tierra, inerte, ensangrentado y con la frente atravesada por una bala, al señor de Mottel, su marido.

JUAN REIBRACH.

La noche de San Daniel.

(Cuentos para LA REGION.)

(CONCLUSIÓN.)

III.

Ni el animoso Luis, ni su resuelto contrario, á quien juzgaban sus parciales hombre de escasas energías, faltaron á la cita de honor. Acompañados de los padricos llegaron respectivamente al lugar dispuesto. Era este una redonda plazuela formada de árboles, en medio de un camino. Allí esperaban algunos jóvenes, amigos de uno y otro adversario, afanosos por conocer el resultado de la contienda.

Extraño, desde luego, que los tales padrinos ostentaran una tranquilidad y una satisfacción impropias, ciertamente, de la gravedad del caso. Los chistes y las risas con que saludaron los segundos á los primeros denotaban más bien el desenfado de un sainete que la exposición de un drama. La humanidad es abiertamente cruel—pensó entristecido algún filósofo.

Pero el detalle que más sorprendió á muchos, pues habían presenciado el lance de la noche anterior, fué la presentación de Luis con la espalda completamente libre de joroba; así como también produjo gran asombro mirar el cabello del otro adversario, negro y brillante como el ébano, en vez de rubio que era el día precedente.

Este suceso ocasionó todavía mayor admiración en los dos futuros contendientes, que se miraron atónitos, sin alcanzar la explicación de aquella extraña metamorfosis.

Julian al reparar en ello lanzó una estrepitosa carcajada, y añadió luego en alta voz, con tono burlesco y sentencioso:

—Ya lo veis, jóvenes inexpertos. No confiad nunca en las apariencias: este señor no es rubio, como anoche os hizo creer, pues comete el feo vicio de teñirse la cabellera cuando asiste á ciertas reuniones á fin de parecer más bello á las mujeres. No es mal procedimiento: así consigue enamorar á muchas y engañar á todas. Ese otro caballero que aquí veis tampoco es jorobado: tiene, gracias á Dios, completamente lisa y recta la co-

lumna vertebral. ¡El Señor la conserve muchos años en igual estado de perfección!... Después de estas saludables advertencias no creo que haya lugar á rompimiento alguno entre estos esforzados adalides. Ni el uno es rubio ni jiboso el otro para que se reprochen y resientan como tales... ¡Os han dado el gran micol...!

¡Celebremos el chiste y aseguremos la paz con una opipora comida en los Vive-ros!

¿Os parece buena idea? ¡Pues, ánimo soldados! ¡A reforzar el estómago en los bosques de la Florida!... Estas son las luminarias de la victoria!

Y sacó Julián unos cuantos cigarros del bolsillo, repartiéndolos entre sus acompañantes.

Luis quiso hablar entonces, pero cien gritos de júbilo ahogaron su voz, mientras Julián precediendo á todos, avanzaba cantando:

Chitón, chitón, que pasó la reina; chitón, chitón, que vuelve á pasar

Epilogo.

Inútil es añadir que el desafío quedó resuelto; fué un desafío á... comer chuletas y apurar mosto.

Resultó vencedor el pollo rubio, á la sazón pelinegro. Seguramente no hubiese obtenido aquel triunfo si decidieran el caso las espadas.

A doña Rosa la curaron al fin sus pupilos del supersticioso temor hacia los jorobados, convenciéndola de que estos son seres tan racionales é inofensivos como puedan serlo otros hombres. Pero no han logrado curarla todavía del susto padecido en aquella noche... de San Daniel; así la designa para regocijo de sus huéspedes, cuando no la titula noche triste ó noche toledana.

JOSÉ RUBIO CASELLAS.

Sección local.

Un trozo de la calle de Cansado próximo á la fuente que hay en aquel sitio, está desempedrado hace un mes.

Pero como no hay presupuesto todavía (qué argumento tan socorrido!) no se remedia la falta.

Crear que puede suspenderse la vida normal de un Municipio porque no está aprobado el presupuesto, nos parece un absurdo; pero hay quien tiene otra opinión, y nosotros no podemos imponerle la nuestra.

Si pudiéramos, lo haríamos de buen grado.

Ayer tarde se ahogó en el río Guadiana un niño de cinco años de edad.

El abandono de los padres cuesta muchas veces la vida á los hijos; pero es inútil predicar para que aquel no exista.

Ayer se insultaron y concluyeron por solfearse de lo lindo, dos mujeres.

El hecho ocurrió en la plaza de San Andrés.

El escándalo fué grande.

Ayer se cayó al suelo, lastimándose un pié, un niño llamado Juan.

Ocurrió este suceso en la Ronda, frente á la puerta del Pilar.

Muchos registros de alcantarillas continúan convertidos en depósito de inmundicias, despidiendo, como es consiguiente, un olor insoportable.

Pero es inútil pedir que el abuso se corrija.

Perderíamos el tiempo.

Apenas anochece, el trozo de la calle de Cansado inmediato á la de Moreno Nieto se convierte en depósito de basura.

Esto no debiera permitirse por los agentes de la autoridad, que si no sirven para velar por el cumplimiento de las Ordenanzas, no sabemos para qué servirán.

Para la plaza de oficial primero, vacante en la Contaduría de fondos provinciales, ha sido nombrado por la Comisión provincial, nuestro particular amigo don Sancho Sanabria.

Programa de las piezas que la banda de Baleares tocará esta noche de nueve y media á once y media en el paseo de San Francisco:

1. «Marchen.» Paso-doble.—Solér.

2. «Le coeur des femes.» Mazurka. Straus.

3. «La media noche.» Capricho fantástico.—Carlini.

4. «Mi patria.» Valses.—Gomis.

5. «Chachipé.» Paso-doble.—Pintado.

Ha regresado de Caldelas de Tuy y Figuera, en compañía de su distinguida esposa, el conocido comerciante y amigo nuestro D. Francisco Ramallo. Bien venido.

COMUNICADO.

Señor Director de LA REGION EXTREMEÑA.

Muy señor mío: Con fecha 8 de Agosto he recibido una carta de mis amigos D. Arturo Merino y D. Ruperto Martín, encargados de resolver un asunto de especial interés para mí, pero que solo puede ser leve motivo de curiosidad para los lectores de su apreciable periódico. Teniendo esto en cuenta no creo prudente exigir de su bondad la inserción íntegra de un documento muy extenso, por abarcar la referencia de preliminares y discusiones prolijas, limitandome á enviar á V. un extracto que refleja bien la síntesis de cuanto me dicen mis amigos rogándole que le dé cabida en el periódico de su digna dirección.

Esto no obstante, si alguien tuviese interés en conocer la carta á que hago referencia la pondré á su disposición.

He aquí el contenido esencial de dicha carta:

El día 5 del actual rogamos al Sr. Benitez que nombrara dos personas con quienes pudiéramos entendernos en el asunto á nosotros encomendado, siendo designados los Sres. D. Juan Ruiz y don Manuel Garcia Tejera.

A las nueve de la noche, en el domicilio de este último, nos reunimos con el Sr. Tejera y D. Joaquin Rodriguez Taribó.

Indicamos que nuestra visita tenia por objeto obtener del Sr. Benitez la reparación que merecían las ofensas inferidas á un redactor anónimo de El Martes, en un comunicado que publicó la prensa y en un altercado surgido en el paseo de San Francisco; ofensas sostenidas y confirmadas más tarde cuando V. hizo desaparecer el anónimo, en carta dirigida al Sr. Benitez.

Comenzamos por estudiar los antecedentes leyendo el suelto-telegrama, el comunicado del Sr. Benitez, y haciendo referencia exacta del altercado en dicho paseo.

La representación del Sr. Benitez entiende que el telegrama envuelve una ofensa, aduciendo las siguientes razones:

«En él se toca algo de la vida privada, capaz de lastimar el amor propio del señor Benitez.

»Prueba más evidentemente la ofensa, el hecho de que el Sr. Benitez fue á pedir explicaciones.

»La ofensa se agrava al ver un director incapaz de prestar las debidas explicaciones.»

Nosotros opinamos que el telegrama no constituía ofensa, porque en él no se indicaba nada que fuera ultraje para la persona del Sr. Benitez, considerada particular ó profesionalmente; y, por otra parte, el telegrama no iba dirigido de una manera tan directa como parece necesitarse para herir el amor propio.

Después de extensa discusión, no pudimos venir á un acuerdo en este punto, porque la representación del Sr. Benitez interpretaba de distinto modo que nosotros, la definición de ofensa apuntada en uno de los códigos del honor.

En vista de nuestras respectivas actitudes, propusimos, en conformidad con lo aconsejado en el mismo Código y por la práctica ordinaria, el nombramiento de un Tribunal de honor, á cuyo fallo deberíamos incondicionalmente someternos.

Los Sres. Tejera y Rodriguez, se negaron á aceptar esta proposición, por entender que no les competía, y resolvimos levantar un acta, siendonos tambien imposible, porque el Sr. Rodriguez Taribó se negaba á firmarla, si en ella se hacía constar nuestra proposición, no obstante el derecho que nos asistía.

Casi al terminar esta entrevista el señor Rodriguez se sintió indispuesto y hubo que suspenderla hasta que mejorase, ó en su defecto nombrase el Sr. Benitez quien hubiera de sustituirle.

La última conferencia la celebramos con el Sr. Tejera y D. José Roblés de Miguel en sustitución del Sr. Taribó.

Sostuvimos ambas partes nuestro primer criterio, sin lograr un comun acuerdo.

Para facilitar las negociaciones, llegamos á conceder que el telegrama constituyera una ofensa leve; y, según el Código exhibido por la misma representación, *Si á una ofensa leve se contesta con una injuria grave que atoque al honor y la consideración, el ofendido es el que recibe la injuria.* propusimos que se nos reconociera en V. la calidad de ofendido.

Nueva negativa, é imposibilidad por consiguiente, de solucionar el conflicto. Como únicas conclusiones, obtuvimos de la representación del Sr. Benitez, las siguientes.

El Sr. Benitez no puede dar explicaciones por haberse recojido la ofensa pasado el plazo de 24 horas que señala el mencionado Código.

Nosotros, después de manifestar las razones que V. tuvo para no recojeren el acto las ofensas, dirigidas á un redactor no identificado, y cuyas razones fueron atendidas, al parecer, por el Sr. Benitez y lamentando haber empleado mucho tiempo en discusiones, que, por lo visto, habían de ser inútiles dado el pensamiento preconcebido de no dar explicaciones, nos retiramos reservándonos el derecho de justificar nuestros actos, en la forma que estimásemos más oportuna.

Perdone V., señor Director, esta molestia y cuente con que queda muy agradecido su affemo. s. s. q. b. s. m.

TULIO PINNA

Badajoz 11 de Agosto.

Servicio telegráfico.

De Filipinas.

Madrid 11 (10:30 m.)

Según noticias recibidas de Filipinas, aumentan las disensiones entre los tagalos y los yanquis.

Manila está decidida á resistir hasta el último trance.

Se cree que entabladas ya las negociaciones para la paz, el gobierno de los Estados Unidos dará orden para que las tropas yanquis suspendan las hostilidades contra Manila.

Enterados.

Dícese que los jefes insurrectos de Cuba aprueban el rompimiento de Calixto García con los yanquis.

Rumores

Madrid 12 (4 m.)

Corren rumores de haberse acordado enviar á Filipinas 30.000 soldados españoles, procedentes del ejército de Cuba, para reprimir la insurrección separatista.

Acuerdo censurable.

Madrid 12 (4,5 m.)

En el Consejo de ministros se acordó no prorrogar la prohibición para la exportación de cereales. (Ha triunfado el criterio del señor Gamazo; pero se nos figura que antes de mucho las circunstancias obligarán al Gobierno á prohibir nuevamente la exportación. ¡Con tal de que entonces no sea tarde!)

Otros acuerdos.

También acordaron los ministros aceptar las condiciones para la paz y autorizar al embajador de Francia en los Estados Unidos, Mr. Cambón, para que firme el protocolo en nombre de España.

Suspensión.

Hoy se suspenderán las hostilidades entre los Estados Unidos y España.

Noticia de origen yanqui.

Madrid 12 (4:10 m.)

Según telegramas que proceden de los Lorteamericanos, Calixto García ha ocupado á Gibara, desa-

lojando á los españoles, que dejaron allí mil enfermos y heridos.

La salud del Papa.

Son contradictorias las noticias que circulan sobre la salud del Papa.

ARRIENDO

Se arrienda el agostadero de la dehesa de las «Zorreras», término de Esparragalejo. También se arriendan las bellotas y yerbas de la misma finca, la cual tiene quinientas fanegas de cabida, contando con buenos majadales y abrevaderos.

Para tratar, con D. Andrés ó D. Laureano Nuñez, en Montijo.

ARRENDAMIENTO

Para el próximo San Miguel se arriendan los aprovechamientos de pastos, bellotas y espigas de los Cuarteles denominados Cascajoso y Raso, de la dehesa de «Aldea del Conde», término de Talavera la Real, con grandes majadas y buenos abrevaderos.

Para tratar en Badajoz, con D. Gabriel Rodríguez, Menacho, 21, principal.

VENTA

de varias suertes de tierra en los alrededores de esta población.

Darán razón en la redacción de este diario.

Badajoz.—Tip. «La Minerva Extremeña.»

Academia

Cívico-Militar

Y DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Incorporada al Instituto Provincial de Badajoz.

MUÑOZ-PORRERO (ANTES GOBERNADOR), 19

Preparación completa del bachillerato y de carreras especiales.

La Dirección de esta Academia, llevada del mejor deseo en el delicado é importante asunto de la enseñanza, no ha amittido medio alguno, para que el profesorado que la compone, además de numeroso y competente, esté representado por catedráticos especiales para cada carrera.

Por otra parte, las condiciones altamente recomendables del local que ocupa la Academia, su mobiliario, higiene, alimentación de los internos, biblioteca, espaciosas salas de gimnasia y de los distintos ramos del dibujo, y, finalmente su moderna reglamentación interior y sus módicos honorarios, hacen esperar, que los padres ó las familias de la juventud estudiosa, después de visitar el

establecimiento y asesoradas por personas imparciales de la localidad, se deciden á matricularlos en esta Academia, seguros de que sus sacrificios serán recompensados.

Se remiten Reglamentos, planes de estudio, fechas aproximadas de convocatorias y cuantos antecedentes sean precisos, á vuelta de correo y á cuantos lo soliciten. En el antedicho Reglamento están consignados los honorarios, así como un cuadro indicador de Matrículas y Derechos académicos con los recargos establecidos en la ley de Presupuestos vigente.

La correspondencia al Director, Don Francisco de P. Cristellys.

INSTITUTO PROVINCIAL DE VACUNACIÓN

Y CENTRO SUCURSAL DE LOS PRODUCTOS DEL DR. FERRAN

ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO

Premiado con Medalla de Oro en la Exposición Regional Extremeña de 1893, y subvencionado por la Excma. Diputación provincial,

BAJO LA DIRECCIÓN DEL DOCTOR

D. EMILIO MUÑOZ Y LEZA

16, Arninas, 16.

En este establecimiento se hacen vacunaciones directamente con linfa extraída de la ternera y se expende la linfa en tubos, capilares, cristales escabados, viales, etc., perfectamente preparados.

Depósitos en las principales poblaciones de la provincia, y en Badajoz, en la farmacia de D. Ramón M. Mendaña, Bravo Murillo, 7.

Se remiten dichos productos vacuníferos, por correo, á todos los pueblos de la provincia, dirigiendo los pedidos al Director del Instituto ó al representante en Badajoz.

Tarifa de precios.

Por un tubo con linfa para dos vacunaciones.....	3 petas.
Por un cristal con pulpa para dos id.....	2 —
Por un viale con pulpa para 12-14 id.....	8 —
Por un viale con pulpa para 24-28 id.....	16 —
Por un viale con pulpa glicerolada para el ganado lanar ó cabrío.....	20 —
Por una ternera vacunífera.....	150 —

NO SE SERVIRÁN LOS PEDIDOS QUE NO VAYAN ACOMPAÑADOS DE SU IMPORTE.

Este Centro sucursal tiene todos los productos del Laboratorio microbiológico del Dr. Ferran (vacunas contra el cólera, el tífus, la rabia, la bacera y otros), los cuales se expenden y aplican por el Director de este Instituto, Dr. Muñoz.

HOTEL MADRID
PROPIETARIO
DOMINGO DEL RIO.
Este hotel, próximo á los baños, posee magníficos aposentos y esmerado servicio.
LARGO DEL ESPIRITU SANTO,
Caldas da Rhaina.

GRAN GIMNASIO DE BADAJOZ
SALA DE ARMAS Y CAMPO ESCOLAR
Calle San Sisenando, número 7,
A cargo del profesor oficial, catedrático de gimnasia del Instituto provincial de segunda enseñanza, director de las clases municipal y del Hospicio y jefe de la escuadra de zapadores bomberos,
D. LUCIANO SAMPEREZ ARROYO.
PROFESORES AYUDANTES
D.ª Pilar Sampérez, maestra superior de instrucción primaria.
D.ª Luisa Sampérez.
D. Armengol Sampérez, maestro de primera enseñanza.
En el piso principal de este Gimnasio, se ha instalado un colegio de primera enseñanza superior, con asignatura de gimnasia, bajo la dirección de D.ª Pilar Sampérez Ladrón de Guevara.

En la Administración de este periódico, **ARCO-AGUERO, 18, BAJO,** se admiten **ESQUELAS DE DEFUNCIÓN** hasta las ocho de la mañana.

Como purgante, a las dos horas deja libre al paciente. El agua puede conservarse sin perder sus virtudes.

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

Tomando una cucharadita de las de café, al día, antes de cada comida, prepara la digestión, abre el apetito.

Antibiliosa, antiescrofulosa, antiherpética, antisyfilitica, antiparasitaria y **MUY RECONSTITUYENTE**.—Con esta agua, de uso general hace **CINCUENTA AÑOS**, se tiene **LA SALUD A DOMICILIO**.—Premiada siempre la primera con diplomas, grandes medallas de oro y distinciones.
Depósito central: Jardines, 15, bajos, Madrid.—Prevenirse contra anuncios de aguas **LLAMADAS** naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que **NO IRRITAN**, y es porque carecen de fuerza. La de **La Margarita** se adapta a **TODOS** los estómagos, **NO IRRITA**, y mezclándola con agua resulta aún **MUY SUPERIOR** á as similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de **La Margarita**, sus condiciones terapéuticas tampoco.—Hecho el análisis por Mr. **HARDY**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fue declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso reconocimiento practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Diez acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **La Margarita de Loeches** es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y manganoso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **La Margarita** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que exprese la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías principales de todas partes.
SU GRAN CAUDAL DE AGUA de que carecen las demás aguas, le permite tener un **GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS** abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis. Madrid, Jardines, 15, bajos.—Es tal su aceptación por sus grandes resultados terapéuticos, que en el último año se han vendido **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS**.

LA CASA
MATIAS LOPEZ
MADRID - ESCORIAL.
fabrica siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y el extranjero.
PREMIADOS EN CUANTAS EXPOSICIONES HA CONCURRIDO.
De venta en todos los ultramarinos y confiterías de esta.
Depósito central: MONTERA, 25.

ALBACETE
Justo Arcos Aroca
FÁBRICA DE NAVAJAS AL POR MAYOR Y MENOR
Exportación á todos los puntos de España
IMPORTACION Y EXPORTACION DE TODA CLASE DE TRIGOS

GRAN COMISARIO DE BADAJOZ
DISPONIBLE

Academia
Cívico-Militar
Y DE SEGUNDA ENSEÑANZA
Incorporada al Instituto Provincial de Badajoz.
DISPONIBLE

LA REGION
DIARIO REPUBLICANO
(CONTINUACION DE "LA CRONICA")

EXTREMEÑA
ESTABLECIDO EN ALMENDRALEJO
Y CENTRO SUCURSAL DE LOS PRODUCTOS DE LA AGRICULTURA

PUBLICIDAD
Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de peseta la línea.
Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados, á precios convencionales.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

REDACCION Y ADMINISTRACION,
ARGO-AGUERO, 18, BAJO,
BADAJOZ
SUSCRIPCION
Badajoz, un mes, 1.25 pesetas.
En provincias, trimestre, 5 idem.
Extranjero, trimestre, 6 idem.
La correspondencia se dirigirá al Administrador del periódico.
PAGO ADELANTADO

Por la inserción de cada anuncio hay que pagar, además del precio de éste, 10 céntimos del impuesto del timbre.